

Francisco Peralto, 50 años de literatura en estado pleno

Albert Torés García

No es nuestro propósito tratar de definir los territorios de la poesía visual, aunque conviene recordar que nace en España en la década de los 60 como movimiento neo vanguardista que participa de la literatura y del arte y, desde luego, presenta unos rasgos intrínsecos que le permiten diferenciarse de otras artes. En este ámbito, no cabe discusión, Francisco Peralto es una referencia indiscutible. Por si fuera poco, este año coincide con el cincuentenario de su primer libro publicado *El Chorro de los Agitanes*, novela histórica con la que se inicia en este mundo tan singular de la Literatura que podemos visualizar y entender a través de sus plurales. Con motivo de este cincuentenario son múltiples los proyectos y actividades que la Editorial Corona del Sur viene desarrollando.

Francisco Peralto acaba de recibir el I Premio Mecenazgo de la Literatura Manuel Altolaguirre, otorgado por la Asociación Colegial de Escritores (ACE) de Andalucía. Un premio que viene respaldado por su “decidida vocación a lo largo de su vida literaria en pro de los escritores y las letras andaluzas, propiciando la difusión y la visualización de autores andaluces y de su obra”, aunque obviamente Peralto ha desarrollado una obra literaria de gran envergadura que manifiesta su relevancia desde la novela histórica hasta la poesía visual, pasando por distintas disciplinas subrayadas siempre por su devoción y amor al libro. Francisco Peralto nunca ha concurrido a concurso ni ha ejercido de relaciones públicas, y, como bien señala Manuel Alcántara, un autor premiado no significa nada como tampoco lo significa un autor no premiado. Desde luego no recaen sospechas, pues su valía viene dada por esferas transparentes. Así tiene en su haber premios como el Prometeo de Poesía, el Salvador Rueda, el Bahía Poesía del Sur, el Premio Andalucía a la Labor Editorial y la admiración no solo de quien esto suscribe sino de un número realmente espectacular de lectores.

Si nos atenemos a la atención crítica de su obra puede afirmarse que el reconocimiento es patente, por más que la izquierda divina y la derecha recalitrante malagueñas teñidas de acentos agrestes, reduccionistas y cobardes elaboren papel fenicio en ollas a presión. Desde Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, Málaga de amplia tradición impresora y prolífica trayectoria lírica, no contaba con un maestro impresor poeta. Ciertamente ha habido poetas que han pisado la imprenta con más voluntad que conocimientos e impresores que se han atrevido con más desconocimiento que acierto a rellenar el folio en blanco. Atendiendo a la exactitud del

término, Francisco Peralto sí puede demostrar fehacientemente hechos incontestables, libros indiscutibles como poeta y como impresor. Sólo sea por completar el ciclo de las artes gráficas, nuestro maestro impresor-poeta cuenta también con el Subcampeonato Nacional de Encuadernación en 1958, y al año siguiente, mientras Billie Holiday fallecía repleta de tristeza, conseguía Peralto el Premio al Mejor Diseño por la Escuela Nacional de Artes Gráficas. Esta noble profesión vocacional de impresor le ha sido de gran utilidad para convertirse en un poeta visual de primera magnitud. A nadie escapa que el desarrollo de la poesía visual en los años 60 se vincula directamente con la generalización de la técnica offset que sustituye la tipografía tradicional, permitiendo incluir trazos, fotografías, dibujos, técnicas diversas, que asegura la interacción entre géneros artísticos de distinta procedencia, acentuando las relaciones entre lenguaje e icono, palabra e imagen, pintura y poesía, en definitiva, la idea tan bella de la convergencia de las artes. Una vez más, la profecía del arte se revela y se anticipa al ámbito real. Como botón de muestra, el concepto de convergencia es hoy lo más deseable en el terreno de la política.

En el taller de Francisco Peralto, conviven en equilibrio la linotipia y la máquina offset. En este sentido, la poesía visual recrea una reflexión de índole meta-artística. En verdad, es el significante, desde el lenguaje hasta el soporte físico de la obra pasando por la imagen lo que se ubica en el seno de su poesía visual.

Consideraciones que extremo al toparme con un extraordinario volumen de *Ritual (1968-2003)* de la Biblioteca fpv-extra. Una biblioteca personal de 1416 títulos a lo largo de 50 años, coincidente con el cuarto centenario de la segunda edición de *El Quijote*. Sobre esta cuestión, dos consideraciones que subrayo. En primer lugar, *Sur Revista de Literatura* dedicó su sexto número a este acontecimiento. En segunda lugar, Peralto, magnífico lector de la novela cervantina, incluye entre sus múltiples propuestas un homenaje pero centrado en “un quijote anarquista” que bien refleja el sentir de la escritura de Cervantes.

Lector, dinamizador cultural, fanático de los libros, poeta versal, poeta experimental, poeta visual, narrador, ensayista, crítico literario, investigador, historiador, mail-artista, columnista, fundador de colecciones, director de revistas, en definitiva, un humanista solidario con una obra incontestable que a la sazón es lo único que nos define.

Una impronta que deja en la atmósfera de la imprenta Grafiper y cuyo testigo recoge su hija Carmen con prestigiosas publicaciones, entre las que destaco un volumen de coleccionista exigente tanto en el plano formal como estético, es *Poesía (1992-2007)* con poemas discursivos de gran sugerencia y elegancia y poemas visuales repletos de sensualidad y simbolismo. Su hijo Rafael, también participa con una visión artística más arraigada en la pintura y en la fotografía en libros de acciones como *Actino*

fluxus con homenajes a Leonardo Da Vinci, con manifestaciones de graffitis, caligramas o libros de artista. Asimismo me topo con volúmenes que incluye a la familia Peralto. Un inexplicable poco publicitado volumen de poesía visual titulado *La tríada experimental* publicado por el Vicerrectorado de Cultura de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Una obra poético-plástica absolutamente necesaria y prologado con gran sabiduría y acierto por el especialista Josep Sou. Los Pliegos de la Visión N.21, está dedicado a los Peralto, *Trilogía* que es un homenaje a los temas recurrentes; el cine con Marilyn, la denuncia social con acciones mínimas, la pintura con Picasso y sus musas, la literatura con los caligramas, Cervantes, Borges o Gutemberg.

La revista de Tarragona *Boek 861*, referencia indiscutible de arte y de poesía visual publica entre su espectacular actividad, una serie titulada *Poetas en su salsa*, un tributo peraltiano al grupo de Batarro, en particular a Pedro M. Domene. En estrecha relación con *Boek*, su creación, su trayectoria y sus proyectos, nos encontramos con un libro esencial para el panorama de la poesía no discursiva, a saber, la *Antología apropiacionista de la poesía visual española* que firma César Reglero. Otra joya bibliográfica de la que presumo y para no dar más pistas, me voy a apropiarme de una sentencia muy propia de este territorio, pero al mismo tiempo terriblemente certera, pues “nada puede razonarse en el arte y pedir explicaciones es ya destruirlo”.

Gratitud por tanta riqueza libresca que voy percibiendo entre las hojas de la extensa biblioteca *fpv*. El hacedor de libros nos deslumbra con el testimonio gráfico de *Mil-241* y de *Verbo*, homenajes a lo efímero eterno, elegías del silencio, libro detectado, proceso de colores, bandas de mar, nudos de sierpes, cajas de rituales, fervores y leyes de fuga, siempre desentrañando los arcanos de lo escrito y de lo pintado, con un lado tierno de bibliomanía lúdica, sonatinas y demonios a golpes de forja de Vulcano, leyendas y piedras del mundo, en definitiva, palabras, esencias y tiempos. Gratitud por quienes se esforzaron en dar cuenta de nuestra mágica poesía experimental. Nuestro compañero y amigo Antonio García Velasco que dispone los poemas visuales de Peralto en una suerte de dominó didáctico. Un nuevo trabajo preciso, riguroso, acertado de Antonio Moreno Ayora, titulado *Lecturas conjuntadas sobre poesía visual* acompañada de una antología complementaria. Un libro que debe tenerse si se quiere comprender el fenómeno del apropiacionismo y tener una visión sin grandes desenfoces de este sustrato primordial, la poesía visual, que la tiranía mediática y los cuatro elegidos divinos condenan. No se queda a la zaga el libro de Félix Morales Prado, *Poesía experimental española (1963-2004)*, donde Francisco Peralto figura con sorprendentes registros como su visión de *El Aleph*, un homenaje al cante flamenco y un soneto homenaje a Gutemberg que ilustrará nuestro artículo.

Sin duda, al poeta-maestro impresor Peralto, le interesa especialmente esa noción de juego tan íntimamente ligada a la poesía visual, encuadrándose dentro del humanismo solidario en lo que llamaríamos “la generación del entusiasmo”. Le interesa a Peralto de manera especial la poesía visual porque reposa sobre un proceso de remotivación y especialmente sobre la combinación múltiple de signos que al fin y al cabo son motores de humor y denuncia. Basta fijarse únicamente en la serie de libros ensamblados para darse cuenta que la poesía de Peralto con esos tintes lúdicos y provocadores se asocia a una reflexión más profunda sobre la poesía, sobre el arte y esencialmente sobre las modalidades de creación.

Así hemos de entender las *Acciones mínimas individuales y colectivas en VISUAL LIBROS S* donde se citan desde el fotógrafo Pepe Ponce hasta el profesor y escritor Francisco Ruiz Noguera pasando por la pintora Larissa Sarriá, el poeta Rafael Ávila, el fotógrafo Lorenzo Hernández, los artistas César Reglero, Isabel Jover o Myriam Mercader entre tantos otros desembocando al proyecto más singular y original en tiempos de crisis, a saber, la revista caminada *Visual Picasso*. que a su vez conoce un emotivo *Reportaje de la primera revista caminada VISUAL PICASSO-*

Seguimos celebrando el cincuentenario y encuentro nuevas razones para la esperanza y el entusiasmo. Muy recientemente en *Libros propios*, tenemos ocasión de participar en el encuentro de Poesía Visual en Peñarroya gracias a la fotografía de Rafael Peralto y a otro texto donde juego e historia se asocian de Francisco Peralto. Volumen 1413 esta *Fe de erratas* que da paso al 1414, titulado *Biblioteca peraltiana nueva* que celebra la amistad, los hechos tan relevantes de Martín Luther King, Nelson Mandela y Mahatma Gandhi y que para los aspirantes a poetas impresores, se ha compuesto con tipos Century Schoolbook, impreso sobre papel verjurado de cien gramos y cubierto con cartulina gofrada color “rouge” de doscientos cincuenta gramos.

Libros de artista fuera de comercio, con el sello de la censura socialista, adjetivo inadecuadamente apropiado a tenor de los actos, son los números 1402, 1403, 1404, 1405, 1406, es decir, la templanza como fórmula, la lectura de Dante, Homero o Virgilio como superación de las tachaduras incívicas, la escritura manuscrita como registro de la libertad, los diálogos entre Peralto y Neruda para confesar que han vivido y el testimonio de las antologías como una posibilidad de ser honesto, la evidencia de un tradicional *Index librorum prohibitorum*, las muestras humanistas solidarias “de verdad”. 1115 páginas conforman *Visual libros (2001-2010)*, una clase magistral de edición, no ya porque la encuadernación se realiza en media pasta al modo de los libros sacramentales utilizando un registro de pieles que van del chagrén de cabra

hasta la badana lisa sino porque constituye una obra de arte histórica que plantea un análisis tan certero como necesario del estado de la literatura con una propuesta universal y no reduccionista donde todo sea posible en el terreno artístico. Obviamente, la Consejería de Educación, Cultura, Deportes, Nuevas tecnologías, Juventud, etc de la Junta de Andalucía no está al corriente, o al tanto, para evitar suspicacias. De haber tenido conocimiento, este volumen tenía que haberse repartido entre los 5000 centros educativos. Es probable que la Junta conozca la existencia del *Index librorum prohibitorum* y lo aplique por imperativo legal. Pero la realidad tiene un precepto indiscutible; las sandeces por más que se distribuyan son sandeces, la obra de arte aunque quede silenciada, obra de arte es. Guillaume Apollinaire lo expresó con nitidez: “escribir idioteces al modo surrealista, es escribir idioteces”. Nos gustaría que la transición cultural se produjera en nuestra comunidad autónoma. Mientras tanto, disfrutamos del silencio. Del silencio en elegías y de una historia del arte reproducida desde sus orígenes en las cuevas prehistóricas hasta la era de la digitalización. Así hemos de entender, (los cabezas pensantes juntistas también deberían hacerlo) la saga absolutamente espectacular de los cuatro volúmenes *Improntas, Palotes, Colores, Imágenes*, discurrir perfecto por la evolución de la historia del arte. Entre las múltiples inquietudes de Francisco Peralto que mencionaba anteriormente, me quedaría por señalar su vocación de pintor.

Tanto pedir atención y ahora casi he de tragarme la salvia, pues un museo que no forma parte de la red del conjunto de naciones llamado España, me ofrece 15.000 euros por los cuatro volúmenes, una cifra irrisoria por otro lado, a tenor de la lista de colaboradores. Sólo las acuarelas del pintor Juan Gómez Macías tiene más valor, en todos los niveles que la oferta de este museo, a quien por otro lado, también agradezco su interés, casi tanto por el desinterés del Reina Sofía, por poner un ejemplo baladí.

Cerrando este breve acercamiento a los 50 años de publicaciones de Francisco Peralto, el poeta me cuenta su particular homenaje a la imprenta con una nueva publicación, la 1416, *San Juan ante Portam Latinam*.

El cincuentenario es por tanto una suerte de semiótica generalizada aunque superadora de esa idea estructuralista bajo la cual toda cultura se puede analizar en un sistema de códigos. El cincuentenario es esencialmente un canto a la amistad y una carta magna de principios, valores y amores al libro y a todo lo que representa.

En cualquier caso, un doble principio nutre la obra de Peralto. Una apasionada defensa de la libertad y que esa defensa quede registrada bajo forma de libro. Por lo que a mí respecta y siguiendo las instrucciones de Don Quijote a Sancho, muestro gratitud por haber sido parte de esta genial, humanista, solidaria y entusiasta iniciativa.